

Victoria que nos hizo libres de la maldición de la ley
Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz



"Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu"
Jn 19:30.

La victoria de nuestro Señor encerrado en "consumado es" también implica una liberación sobre la maldición de la ley, no porque la ley sea mala **Ro.7:12** sino por nuestra debilidad para cumplirla **Ro.8:2-3**. Comprender esto es vital para valorar lo que hizo Jesús en la Cruz.

La ley moral del Señor expresada en los diez mandamientos **Ex.20:1-17** es lo que define lo malo de lo bueno, lo justo de lo injusto; y violar su ley es lo que la biblia llama "pecado", y Dios como Juez justo y perfecto, habrá de castigar el pecado en el día del juicio final, y esto es de vital importancia porque como declara la escritura **Heb.9:27** *"Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio"* y la paga del pecado es la destitución eterna de su presencia, a esto la biblia llama "muerte o condenación eterna".

Jesús en la cruz, tomó nuestro lugar para pagar esa condena, y ahora por la fe en él, opera un milagro, por medio de el Espíritu Santo, que nos coloca en la cruz con Cristo, y ahí es muerta nuestra vana manera de vivir y nos regala un nuevo corazón, a esto la biblia llama "nuevo nacimiento" **Jn.3:3**; por eso, creer en Jesús y ser regenerado es incompatible con alguien que dice creer, pero su vida no tiene estos frutos. Jesús en la cruz, obtuvo la victoria desde la carne (semejanza de nosotros) para liberarnos de esa maldición (no poder cumplir la ley perfectamente) y ahora esta liberación se experimenta en la vida diaria con un nuevo deseo: "vivir para la gloria de Dios" anhelar su ley y deleitarme en ella, esto es una locura para el mundo, pero para nosotros es poder de Dios. 1 Pe.4:4.

¿Esta es tu experiencia de conversión?, ¿has experimentado el nuevo nacimiento?, no se trata de impecabilidad, pues los tropiezos son lamentablemente una realidad para nosotros **1 Jn.3:9**, pero el verdadero creyente, nunca más camina en una práctica del pecado alevosa, su pasión es glorificar al Señor y aunque no podamos hacerlo perfectamente, seguimos perseverando hasta el final **2 Jn.1:9**, anhelando ser glorificados con un cuerpo incorruptible **1 Cor. 15:42** y nunca más ofender a nuestro Dios, y poderle glorificar de forma perfecta para siempre.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	